

Al pie de un volcán escuchando abejas

MAURA BRESCIA

Hija de trescientos años de lluvia, como volatín chupete viaja sin cesar entre Osorno y la capital. En el sur se dedica a la crianza de abejas en su campo de Tacamó, que significa tierra de leones en huilliche.

Por algo, Ricardo Latcham la bautizó como "la poetisa de la tierra".

Una precisa definición para alguien que lucha por la paz y la armonía entre el ser humano y el terruño.

Mandas y misas

Ecologista y panteísta desde el nacimiento, cree con fe que mueve montañas, que Dios está en todo. De mandas y misas, está convencida de que los santos la oyen, especialmente la predilecta Santa Gema. Amiga del habitante autóctono, la huasería la quiere y respeta. Por eso, sin falsas modestias afirma que "he sido profeta en mi tierra".

Tenía cinco años cuando murió su madre. Se crió con su abuelo huaso y al calor de viejas *mamas* entre los horizontes ilimitados de las praderas del sur.

La alimentaron con las leyendas locales. Al pie de la herradura de volcanes se acostumbró a hablar con los pájaros, los salmones y los monos de las cajitas de té.

Un trampolín

A los ocho años escribió su primer poema, *La uva*, ganando un concurso que le atrajo las iras monjiles. La encerraban en su pieza. Aprovechaba la soledad para leer la revista *Margarita* y escribir cuartetos, sin saber lo que

Poeta ante todo, dice que la vida de los colmenares es inspiradora como la del ser humano. Nieta de colonos alemanes y osornina de cuarta generación, se declara campesina por los cuatro costados. De aquellas que se sienten transplantadas en la metrópo-

li. Por eso no corta el cordón umbilical y tiene que ir cada mes a buscar aire, cielo y ser humano campesino. Del antiguo campo se dejó las casas y cuatro hectáreas de parque donde pasean los ciervos gamos, "que no producen dinero, pero sí belleza".



Delia Domínguez: "Como poeta que se precie enfermé del pulmón".

eran. "Fue el trampolín que me impulsó a la vida literaria", recuerda.

Estudiante de las monjas alemanas de Osorno y el Dunalastair santiaguino, cursó hasta tercer año de Derecho. "Como poeta que se precie, enfermé del pulmón y tuve un año de reposo". Así dejó los códigos por los versos.

Interesada en el ser silvestre, incorporó al lenguaje giros idiomáticos que los críticos consideran mezcla de lo popular y refinado. Apegada al terruño, viajaría a Europa si pudiera hacerlo en tren

o a caballo.

Dice que Chile se está despidiendo por cataclismos, que atribuye al enojo divino ante la violencia y la maldad. Dios envía señales de su poder para lograr la creación de un ser humano mejor.

Atrevida y descalza

"Son los remezones a la conciencia", afirma la poetisa con obras traducidas en las universidades norteamericanas de Indiana y Colorado. El primero, *Simbólico retorno*, publicado en 1955, y

otros seis libros de poemas.

Un mes antes de morir, Pablo Neruda le prologó *Introducción a las lluvias*, en su libro *El sol mira para atrás*. "La poesía de Delia es atrevida y descalza. Domina la relación humana con la ternura que adquirió aprendiendo y defendiéndose de la soledad"... , afirmó el Premio Nobel.

Incorporada en mayo como miembro correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua, Delia Domínguez es la segunda mujer en el cargo. "Cuando Carlos Ruiz-Tagle me contó, creí que era una broma", cuenta, con la certeza de que los reconocimientos tardan en llegar para los provincianos.

Los osorninos echaron la puerta por la ventana: desde las autoridades a los lugareños protagonistas de sus libros "sin distinción de pelo, lengua, ni ideología". Su discurso de incorporación, *Colonización alemana: épica y leyenda del paralelo 40 sur*, era la historia de las provincias sureñas.

Escritora con los pies en la tierra, se dedicó a columnista, redactora, jefa de redacción y asesora literaria, cargos en los que resucitó los Juegos Florales y los concursos de cuentos.

Ya prepara su octavo libro, *La vaca sagrada del amanecer*, y asegura que en su vocabulario no existe la palabra *lata*, porque "todo me importa, desde la hechura del pan hasta las estrellas".